

El debate sobre lo público en escenarios turbulentos

Andrea Echevarría

“No hay otro tiempo
que el que nos ha tocado.”

J.M. Serrat

En pleno escenario de pandemia a nivel mundial, frente a la cual se despliegan una serie de procesos con fuerte incidencia sobre políticas, prácticas y sentidos sociales, nos toca presentar un nuevo número de la revista de nuestra carrera. Menudo contexto.

Cuando se presentó el primer número, en el año 2011, se señalaba la reflexión sobre el ámbito de lo público, y particularmente lo público estatal, como eje de este espacio. Enmarcados en aquel (otro) contexto, urgía debatir sobre la vuelta a la centralidad estatal y, al mismo tiempo, problematizar los grados de deterioro en las estructuras institucionales, que no tenían capacidad de acompañar, en muchos casos, esa renovada centralidad. Ana Arias proponía en aquella primera editorial “reflexionar sobre cómo adecuamos nuestro sistema público estatal a los desafíos de la etapa”. Cabe aquí actualizar este interrogante.

Hoy, nos posicionamos ante un desafío similar, aunque situado y anclado en otra realidad. Hoy lo público, tanto pensado en su dimensión estatal, como en aquello que expresa el campo de “lo común”, está fuertemente tensionado. A los procesos de reconfiguración regresiva (de políticas, de prácticas, de instituciones, de recursos, de

discursos y, fundamentalmente, de sentidos) que implicaron los cuatro años de políticas nacionales neoliberales, se suma este nuevo escenario inesperado. Escenario marcado por una epidemia a nivel mundial, un sistema sanitario que debió ser rápidamente fortalecido, prácticas sociales y estatales de cuidado, tempranas estigmatizaciones, intensidad de los problemas sociales.

Lo público hoy es, por momentos, lo público arrasado, lo público tensionado, lo público cuestionado; pero también, lo público (re)legitimado, lo público situado y lo público potente. Hoy nos toca transitar también lo público forzosa (o forzada) mente virtualizado.

Los artículos que componen este número revisan, describen, analizan y proponen miradas en campos diversos de las políticas públicas: intervenciones habitacionales, trabajo con jóvenes, niñas y adolescentes, políticas de género, intervenciones en salud, trabajos desde lo cultural, migraciones, etc. En todos los casos, examinan críticamente experiencias, nociones y categorías que, por usadas, no podemos dejar de problematizar: desde la definición de la clase media, hasta la misma cuestión social, los procesos de participación, la búsqueda de la interculturalidad, etc. Los vestigios de corrientes históricas, como el higienismo, o más recientes, como el neoliberalismo, son rastreados en procesos y prácticas contemporáneas. Todos y cada uno de estos trabajos aportan a esta necesaria profundización de nuestras miradas para intervenir en un escenario tan complejo y dinámico como el actual.

Los artículos centrales instalan en el centro de estos debates preguntas fundamentales para la intervención: la construcción del otro y las otredades; las metodologías; los métodos; la ideología; la intervención social. Otros trabajos, a su vez, nos sitúan frente a la irrupción de la pandemia (anticipando, de algún modo, el contenido de nuestra nueva convocatoria).

Siempre es una alegría -y un orgullo- presentar este espacio de intercambio, de producción colectiva de conocimiento, que la Carrera de Trabajo Social viene sosteniendo desde hace ya diez años. Si la Universidad Pública es también un derecho de los pueblos, el conocimiento que en ella se produce (siempre en interacción con otros actores sociales) es un bien público. Aportar a los grandes debates nacionales, a nuestros problemas, nuestras búsquedas, nuestras preguntas y nuestros sueños, no es una opción, sino un imperativo ético.

Felicitemos a autores y autoras por aportar a esta construcción colectiva e invitamos a recorrer y disfrutar este nuevo número.

Mag. Andrea Echevarría
Directora de la Carrera de Trabajo Social
FSOC- UBA